

DIA DEL SEMINARIO. Con el lema "ENVIADOS A RECONCILIAR" este domingo día 13 de Marzo, celebramos el día del Seminario, ocasión para dar gracias por el sacerdocio y para pedir el don de la vocación para que jóvenes de entre nosotros se consagren al servicio del Pueblo de Dios. La colecta del domingo irá destinada al Seminario.



CONFERENCIAS PARROQUIALES: Este mes de marzo la conferencia lleva por título: "San Pablo", impartida por el P. Luis Fernando García-Viana, biblista y especialista en San Pablo; sacerdote de San Sebastián. **Miércoles, 16 de Marzo, a las 19:00 h.**



ORACIÓN BETANIA. "TENGO SED" (Jn 19, 23). En el tiempo de Cuaresma se nos invita a volver nuestra mirada al Señor, por ello, os proponemos vivir juntos un momento de oración **el jueves 17 de Marzo a las 19:00 h.** Un Dios que tiene sed de que le amemos sale a nuestro encuentro despertando en nosotros una profunda sed que anhela ser saciada.



* **FESTIVIDAD DE SAN JOSÉ:** El sábado día 19 de Marzo celebra la Iglesia universal la Solemnidad de San José, fiesta de PRECEPTO. El horario de misas será: viernes 18 de Marzo, vespertina: 20:00 hs. Sábado 19: 8:30, 12:30hs.



* **DOMINGO DE RAMOS.** El 20 de Marzo, es domingo de Ramos, inicio de la Semana Santa 2016. El horario de misas es: El sábado 19 de Marzo misas vespertinas a las 17:00 y 20:00hs. Domingo 9:30, 10:30 11:30, 12:30, 13:30, tarde 18:00 y 20:00hs.



VÍA CRUCIS. Todos los viernes de Cuaresma a las 19:00 h. rezaremos en el templo parroquial el Santo Vía Crucis. Meditación comunitaria de los misterios de la Pasión y Muerte de nuestro Señor.



Tiempo Cuaresma (C)

V Domingo

13 de Marzo de 2016

Parroquia San Manuel y San Benito. PP. Agustinos
C) Alcalá 83 y C) Columela 12, 28001. MADRID

"TAMPOCO YO TE CONDENO"

Le presentan a Jesús a una mujer sorprendida en adulterio. Todos conocen su destino: será lapidada hasta la muerte según lo establecido por la ley. Nadie habla del adúltero. Como sucede siempre se condena a la mujer y se disculpa al varón. El desafío a Jesús es frontal: «La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras. Tú ¿qué dices?». Jesús no soporta aquella hipocresía social alimentada por la prepotencia de los varones. Aquella sentencia a muerte no viene de Dios. Con sencillez y audacia admirables, introduce al mismo tiempo verdad, justicia y compasión en el juicio a la adúltera: «el que esté sin pecado, que arroje la primera piedra». Los acusadores se retiran avergonzados. Entonces Jesús se dirige a la mujer que acaba de escapar de la ejecución y, con ternura y respeto grande, le dice: «Tampoco yo te condeno». Luego, la anima a que su perdón se convierta en punto de partida de una vida nueva: «Anda, y en adelante no peques más». Así es Jesús. Por fin ha existido sobre la tierra alguien que no se ha dejado condicionar por ninguna ley ni poder opresivo. Alguien libre y magnánimo que nunca odió ni condenó, nunca devolvió mal por mal. En su defensa y su perdón a esta adúltera hay más verdad y justicia que en nuestras reivindicaciones y condenas resentidas.

Los cristianos no hemos sido capaces todavía de extraer todas las consecuencias que encierra la actuación liberadora de Jesús frente a la opresión de la mujer. Desde una Iglesia dirigida e inspirada mayoritariamente por varones, no acertamos a tomar conciencia de todas las injusticias que sigue padeciendo la mujer en todos los ámbitos de la vida. Veinte siglos después, en los países de raíces cristianas, seguimos viviendo en una sociedad donde con frecuencia la mujer no puede moverse libremente sin temer al varón. La violación, el maltrato y la humillación no son algo imaginario. Al contrario, constituyen una de las violencias más arraigadas y que más sufrimiento genera. ¿No ha de tener el sufrimiento de la mujer un eco más vivo y concreto en nuestras celebraciones, y un lugar más importante en nuestra labor de concienciación social? Pero, sobre todo, ¿no hemos de estar más cerca de toda mujer oprimida para denunciar abusos, proporcionar defensa inteligente y protección eficaz? [j.a.p.]

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 43, 16-21

Esto dice el Señor, que abrió camino en el mar y una senda en las aguas impetuosas; que sacó a batalla carros y caballos, la tropa y los héroes: caían para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue. «No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino por el desierto, corrientes en el yermo. Me glorificarán las bestias salvajes, chacales y avestruces, porque pondré agua en el desierto, corrientes en la estepa, para dar de beber a mi pueblo elegido, a este pueblo que me he formado para que proclame mi alabanza».

SALMO 125: EL SEÑOR HA ESTADO GRANDE CON NOSOTROS, Y ESTAMOS ALEGRES

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS FELIPENSES 3, 8-14

Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe. Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos. No es que ya haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo. Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 8, 1-11.

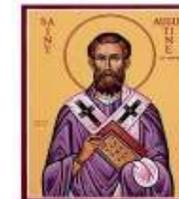
En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?». Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra». E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabuyendo uno a uno, empezando por los más viejos. Quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le [...].

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«EL QUE ESTÉ SIN PECADO, QUE LE TIRE LA PRIMERA PIEDRA» (Jn 8,7)

De los sermones de san Agustín (Sermón 16 A, 4-5)

« El que vino a perdonar los pecados dice: *El que de vosotros crea estar sin pecado, que lance la primera piedra contra ella* (Jn 8,7). ¡Oh respuesta! Si hubiesen intentado lanzar la piedra contra la pecadora, en ese mismo instante se les hubiera dicho: *Con el juicio que habéis juzgado seréis también juzgados* (Mt 7,2). Condenáis, luego seréis condenados. Los judíos, sin embargo, aunque no conocían al Creador, conocían su propia conciencia. Por eso, volviéndose la espalda mutuamente, ya que avergonzados no querían ni verse a sí mismos, se fueron marchando todos, comenzando por los más ancianos hasta los más jóvenes (Jn 8,9 sec. gr.), según se nos narra en el Evangelio. El Espíritu Santo había dicho: *Todos se descarriaron; ya no hay quien haga bien, no queda siquiera uno* (Sal 13,3). Se marcharon todos. Quedaron solos Jesús y la pecadora. Permaneció el Creador con la criatura; permaneció la miseria con la misericordia; permaneció la que reconoció su pecado con el que se lo perdonó».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 14		<i>Dan 13, 1-9</i> <i>Salmo 22</i> <i>Jn 8, 12-20</i>
Martes, 15 Santa Luisa de Marillac		<i>Núm 21, 4-9</i> <i>Salmo 101</i> <i>Jn 8, 21-30</i>
Miércoles, 16		<i>Dan 3,14-20. 91-92.</i> <i>Salmo Dan 3, 52-56</i> <i>Jn 8, 31-42</i>
Jueves, 17 San Patricio		<i>Gén 17, 3-9</i> <i>Salmo 104</i> <i>Jn 8, 51-59</i>
Viernes, 18 San Cirilo de Jerusalén		<i>Jer 20, 10-13</i> <i>Salmo 17</i> <i>Jn 10, 31-42</i>
Sábado, 19 San José, Esposo de la Virgen María		<i>2 Sam 7, 4-5a. 12-14a.</i> <i>Salmo 88</i> <i>Rom 4, 13. 16-18. 22</i> <i>Mt 1,16. 18-21. 24a</i>